

Epocas de cambios

En el transcurso de estos doce meteóricos años, la revista *Horticultura* ha registrado en sus páginas los avatares del sector.

No voy a hacer una exposición exhaustiva, ya que mis apreciaciones están hechas sobre mi experiencia personal y no proceden de un libro de datos.

Como técnico he asistido a verdaderos cambios. Algunos eran predecibles, imaginables... sin embargo, hoy en día, existen tendencias que han supuesto un giro radical en el proceso lógico de un determinado sistema.

El riego por goteo, es un buen ejemplo. En España, la superficie de riego por goteo y microirrigación, ha pasado de un 20/30% a un 95%.



Joan Ignacio Ariza, en la foto de perfil junto con Francisco Bretones.

Juan Ignacio Ariza

Ingeniero Agrónomo por la EIA de Córdoba, ha trabajado en Almería, siendo uno de los introductores del riego por goteo en Andalucía.

Consultor especialista de la empresa Prima-Ram y asesor para la floricultura especialmente en clavel y rosa en diferentes provincias andaluzas.

Constructor y diseñador de invernaderos de plástico adaptados a las condiciones de inviernos suaves.

Desde 1982, pertenece al Consejo de Redacción de la Revista *Horticultura*.

Actualmente ejerce funciones de consultoría aplicadas al desarrollo de negocios hortícolas en Latinoamérica.

En la fecha de la redacción de este artículo se encuentra trabajando en Quito (Ecuador).

Respecto a la calidad de los materiales, ha aumentado notablemente, en especial con relación a los accesorios.

Al tiempo, en materiales de riego se ha conseguido ampliar su gama lo que permitirá poder efectuar todos los montajes sólo con derivados del polietileno. Es de destacar también la elevada sofisticación y calidad de los cabezales de filtrado y abonado.

Pasaremos ahora al tema de los invernaderos. La superficie invernada se ha incrementado considerablemente en todo el mundo, especialmente la calidad de los diseños de las estructuras para invernaderos cubiertos con plásticos y mallas.

En las construcciones de bajo coste, observamos que en los invernaderos tipo parral se emplea alambre triple galvanizado o la nueva tecnología de los monofilamentos de poliéster, se incrementa su altura y anchura de naves y al propio tiempo, en la banda se sustituye la madera por hierro galvanizado.

En los invernaderos metálicos se incrementa la cantidad de piezas troqueladas, las naves pierden afortunadamente en anchura mágica para ganar, aunque tímidamente, mayor altura; el empleo de tornillería con mejor resistencia y calidad en los galvanizados de hierro; se perfecciona también el anclaje del plástico, consiguiendo mayor durabilidad de los materiales al prescindir de la madera, etc. Todo ello y lógicamente revierte en un mejor acabado, facilidad y rapidez de montaje. En todos los modelos la ventilación -casi siempre cenital- se incorpora a las nuevas construcciones.

Otro caso a comentar es el del cultivo hidropónico. Se insta en los invernaderos adquiriendo un gran auge, vaticinándose para el año 2000 que cubran más de un 50% de la superficie.

El éxito de los sistemas de humidificación (fog-system) no ha sido rotundo. Se introducen en los invernaderos de planta ornamental y en las instalaciones de semilleros, haciendo una ligera incursión por las rosas y se queda de momento frenado a otros cultivos. Es en el sector avícola donde el fog-system adquiere una difusión excelente, ya que se bajan los precios considerablemente gracias al empleo de inyectores de gasoil y a la reducción de precios de las electrobombas de alta presión con los aditamentos correspondientes para formar el cabezal de filtrado.

Las técnicas de cultivo han mejorado sustancialmente el empleo racional de fertilizantes y fitosanitarios nuevos con excelentes resultados en el control de plagas y enfermedades con menores residuos en cosechas y con plazos de espera más cortos. El empleo de mallas anti-trips ha contribuido considerablemente a la lucha contra las virosis en los invernaderos aunque no ha alcanzado la difusión que se merece. Los semilleros prácticamente inexistentes antaño se han extendido por todas las zonas contribuyendo a una mejora sustancial de la cantidad y calidad de plantas disponibles en la fecha estimada como idónea para el agricultor.

Sólo hace falta añadir que seguimos abiertos ante los nuevos retos, el sector hortícola es sorprendente y apasionante. Dentro de unos años, ante una nueva efemérides tendremos ocasión de contrastar nuevos datos y comprobaremos que de nuevo hemos avanzado. Hasta entonces.